Sacerdotes | sección
Homilías | categoría
Tiempo de Adviento | tema

Autor: P. Antonio Izquierdo | Fuente: es.catholic.net

C - Solemnidad de la Sagrada Familia

Primera: 1Sam 1, 20-22.24-28; segunda: 1Jn 3, 1-2.21-24; Evangelio: Lc 2, 41-52

C - Solemnidad de la Sagrada Familia

Sagradas Escrituras:

Primera: 1Sam 1, 20-22.24-28
segunda: 1Jn 3, 1-2.21-24
Evangelio: Lc 2, 41-52

Nexo entre las lecturas

¿Qué otro concepto puede aglutinar los textos de este domingo sino el de la familia? Se habla de la familia de Dios: Dios Padre, el Hijo de Dios, y los hombres hechos hijos de Dios por la fe (segunda lectura, evangelio). En la primera lectura y en el evangelio se mencionan dos familias, entre las que parece darse un cierto paralelismo, con algunas semejanzas y con muchas diferencias. Son la familia de Ana y la de María. A ambas mujeres Dios les concedió un hijo de un modo singular: el profeta Samuel a Ana, Jesús de Nazaret a María.

Mensaje doctrinal

1. *La familia de Dios*. Cuando hablamos de la familia de Dios, no podemos hacerlo sino de modo analógico. En Dios, por ejemplo, no existe la sexualidad, y por eso no hay un padre por un lado y una madre por otro. Tampoco existe en Dios la multiplicidad de naturaleza, consiguientemente una misma y única naturaleza es participada por el Padre y por el Hijo. Con todo, la revelación nos habla de Dios como Padre, de Jesucristo como Hijo natural de Dios y de los cristianos como hijos adoptivos de Dios. Los rasgos más hermosos y plenos del padre y de la madre: su amor generoso, desinteresado, su capacidad de donación, su fecundidad, su dedicación a los hijos, su deseo ardiente de que crezcan sanos y sean felices, éstos y otros rasgos se hallan en Dios de modo eminente. Igualmente brillan en el Hijo de Dios el cariño y la obediencia filial, el agradecimiento, el querer y buscar lo que le agrada al Padre, la intimidad y la absoluta confianza con el Padre. El cristiano es hijo en el Hijo, y por ello, el Padre sólo reconoce como hijos aquellos que han encarnado los mismos rasgos filiales de Jesucristo, su Hijo. San Juan ante esta realidad de la familia divina exclama, como extasiado: "Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ¡lo somos!" (Segunda lectura). Y en el evangelio, Jesús, al ser encontrado en el templo después de tres largos días de búsqueda por parte de sus padres, les dice: "¿No sabíais que yo debía estar en las cosas de mi Padre?". Es importante elevarse hasta la familia de Dios porque, en cierta manera, es el arquetipo de la familia humana.

Servicios por email
Foro para Sacerdotes
Mapa de Sacerdotes
¿Qué opinas de Catholic.net?
Comentarios al editor de esta sección
Documentos de apoyo de Sacerdotes
Preguntas Frecuentes
Chat
Hacer un donativo

En esta comunidad:

- Homilías
  - Tiempo de Adviento
  - Ciclo A
  - Tiempo de Cuaresma
  - Ciclo B
  - Ciclo C
  - Tiempo de Pascua
  - Fiestas y Solemnidades
- Vida Sacerdotal
- Recursos Pastorales
- Actividades de la vida del Papa
- Año de la Eucaristía (2004-2005)
- La Jerarquía de la Iglesia Católica
- S.S. Benedicto XVI (2005-
- S.S. Juan Pablo II (1978-2005)
- Sacerdotes y Religiosos

2 *La familia de Ana y María.* ¡Dos familias de las que nos habla la Biblia! Una, la de Ana, pertenece al Antiguo Testamento, la otra, la de María al Nuevo. Ambas familias: Elcaná y Ana, José y María, eran justos a los ojos de Dios. Ana estaba casada y no podía tener hijos por ser estéril, María estaba prometida a José y era virgen. Ana pide a Yahvéh que le conceda un hijo, María le pide que se haga en todo su voluntad. Dios escucha la oración de Ana, haciendo fecundo su seno; Dios cumple su voluntad con María, haciéndola madre sin dejar de ser virgen. Samuel, hijo de Ana, ocupa un puesto relevante en la historia de la salvación; Jesús, hijo de María, ocupa su vértice y su plenitud. Elcaná es el padre natural de Samuel, José es sólo el padre legal de Jesús. Samuel, a los tres años, fue llevado al santuario de Silo, ante Yahvéh y consagrado a él para toda la vida. Jesús fue consagrado a Yahvéh a los cuarenta días de su nacimiento, y vivió treinta años con sus padres en Nazaret. Samuel vivió al servicio de Yahvéh en el santuario; Jesús, a los doce años, se quedó en el templo sin saberlo sus padres, dejó estupefactos a los maestros por su inteligencia y sus respuestas, y a María y José les respondió con una pregunta enigmática: "¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que debía ocuparme de las cosas de mi Padre?" De la relación de Samuel con sus padres el libro sagrado no nos dice nada más; Jesús, sin embargo, vivió en Nazaret con sus padres hasta los treinta años, en actitud de obediencia filial. En los dos casos, se pone en evidencia un elemento común: Tanto en la familia de Ana como en la de María Dios cuenta y se cuenta con Dios. Las condiciones culturales y sociológicas de la familia pueden cambiar enormemente, pero el que Dios cuente y el que se cuente con Dios constituye un aspecto esencial de toda familia, en cualquier condición cultural, política o sociológica.

Sugerencias pastorales

1. *Ser y hacer familia.* Ante todo, ser familia. Y esto quiere decir un padre, una madre y al menos un hijo, pero si más, mejor. Pongo por delante mi respeto a todo ser humano, en cualquier estado o condición, pero a la vez pienso que hay que ser claros y llamar las cosas por su nombre. Por ello, opino que una mujer sola con un niño, no ES familia, como tampoco, aunque los casos hoy por hoy sean raros, un varón solo con un niño. Opino que dos lesbianas con un niño no SON familia, como tampoco lo son dos homosexuales con un niño. En estos casos, la mayoría de las veces, si no todas, ni Dios cuenta ni se cuenta con Dios.

En segundo lugar, siendo familia, hacer familia. Es decir, construir día tras día, ladrillo tras ladrillo, el edificio familiar. La familia se construye con la colaboración de todos sus miembros, y cumpliendo cada uno sus propias funciones de padre, madre e hijos. Si las funciones o roles se trasponen o tergiversan, no se construye la familia. Por ejemplo, si los padres son los que obedecen los caprichos del hijo o de los hijos, o si los hijos sufren no pocas veces los caprichos de los padres (divorcio, una amante...). El edificio de la familia no se acaba nunca de construir, es una tarea de toda la vida. Es una tarea que exige el sacrificio de unos y otros (esposos, padres, hijos) para hacerse mutuamente todos felices.

2. *¡Salvad la familia!* Que la familia está siendo atacada por muchas partes, resulta algo obvio. Que hasta ahora la institución familiar, aunque muchos hayan caído en la batalla, ha resistido bien los ataques, también es verdad. Parece cada vez más claro a politólogos, sociólogos, y a hombres de los medios, que la voz unánime de la Iglesia católica, desde siempre, pero más intensa a partir del siglo XX, de salvar la familia para salvar la sociedad y al hombre, es una voz profética y llena de sabiduría, que hay que escuchar. a punto de finalizar el jubileo de la Encarnación del Verbo, la Iglesia y todos los hombres rectos y justos, tienen que elevar su voz muy alto para gritar: "¡Salvemos la familia!". Hay que salvarla del lenguaje equívoco que por todas partes la acecha. Hay que salvarla de todos los virus que la destruyen: divorcio, infidelidad, mentalidad hedonista, individualismo egoísta. Hay que salvarla promoviendo el sentido de familia, valorando la riqueza humana y espiritual de la familia. Hay que salvarla formando a los jóvenes en el amor, en la responsabilidad, en la entrega y capacidad de donación. Hay que salvarla, ofreciendo diversos modelos de auténtica familia. Nadie se excluya. Cada uno tiene su parte en esta gran tarea de salvar la familia.

- Ministerios Ordenados
- Doctores de la Iglesia
- Creencias diversas
- Los Cardenales
- Documentación para sacerdotes
- Recursos de apoyo
- Infologos
- Centro Pastoral Logos
- Sacerdos. English
- Sacerdos. Italiano
- Sacerdos. Français
- Sacerdos. Portugués

Apoyan a la comunidad
- Congregación para el Clero de la Santa Sede
- Esglesia
- Centro Episcopal Latinoamericano, CELAM
- Conferencia Episcopal Venezolana

Ver todas las alianzas

Eventos de la comunidad
Primer Seminario de Actualización Mariológica (solamente para Sacerdotes)
María Santísima: clave de Interpretación Teológica
Ver todos los eventos

Encuesta
Se ha abierto el proceso de beatificación de S.S. Juan Pablo II, considera usted que:
- Se ha tomado la mejor decisión.
- Es un Santo y por tanto el proceso debe ser corto.
- Se abrió la causa muy rápido.
- Se debió esperar el tiempo establecido.
- Me da igual.

votar

> Ver resultados
> Ver todas las encuestas

Foro para Sacerdotes
¡Participa!

Suscríbase aquí para recibir este servicio por e-mail

Herramientas del Artículo

Arriba
Preguntas o comentarios
Envíalo a un amigo
¿En donde estoy?
Formato para imprimir
Hacer un donativo
Ver más artículos del tema
Descargar en versión PDF

Libreria en línea

- El anillo es para siempre

Autor:
Ángel Espinoza de los Monteros
Consejos para la fidelidad y la felicidad conyugal, la importancia de los detalles, etc.

Agregar al carrito

© 2005 Catholic.net Inc. - Todos los derechos reservados
El lugar de encuentro de los católicos en la red